

LA AVANZADA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

BIENESTAR
BIBLIOTECA PÚBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año II

JOVENTUT FEDERAL

Tarragona, 12 Diciembre de 1903

Trimestre, 150 pesetas

Núm. 103

Calle de Augusto, 14

Anuncios y remitidos, á precios convencionales.

LAS REFORMAS SOCIALES Y EL PARTIDO FEDERAL

Tiene el partido republicano democrático federal demostrado de antiguo el preferente estudio de las cuestiones sociales.

Antes de 1868, en el seno de la democracia figuró el núcleo socialista que honraron con sus nombres Sixto Cámara y Fernando Garrido; Movimientos revolucionarios, como el de Loja, trascendieron con gran influencia en la esfera social, y en los campos y ciudades mucho hicieron los proletarios bajo la enseñanza y dirección de la Democracia.

Más tarde, memorable fué la controversia sobre socialismo é individualismo que, desde *La Discusión* Pi y Margall y desde *La Democracia* Castelar, sostuvieron. Dividido el partido, la célebre «Declaración de los treinta» dióle la necesaria unidad, aportando las cuestiones sociales su fuerza á lo que constituía doctrina del partido.

Triunfante la revolución de Septiembre, de los filiales al partido democrático federalista surgió la organización de la Internacional en España. Al amparo de la libertad promulgada, organizáronse cooperativas, asociaciones y congresos, y en la memorable sublevación federal de 1869, en la que en pocos días varios diputados y prohombres del partido levantaron en armas á más de 60.000 combatientes á cuyo frente lucharon con heroísmo, observóse ya bien enérgica la acción del trabajo en la política.

Las mismas Constituyentes tuvieron en Pablo Alsina, el modesto tejedor catalán, el diputado de los obreros. Fué la minoría federal la que sostuvo la legalidad de la Asociación Internacional de Trabajadores. Organizado nuestro partido, en la Asamblea federal celebrada en Madrid en 1871 se votó ya un cuadro de reformas sociales, de las que D. Eduardo Benot aplicó algunas á su paso por el ministerio de Fomento en la R. pública de 1873. Por cierto que después de arrinconar los restauradores las referentes al trabajo de mujeres y niños han tratado de plagiarlas con grandes distinguos y cortapisas al cabo de 27 años Dato y otros que se han visto impulsados por apremiantes circunstancias de los tiempos á dar alguna satisfacción á los trabajadores.

En el movimiento cantonal, sobre todo en Cádiz á iniciativa de Fermín Salvochea, y en Cartagena, se decretaron varias reformas de eminente carácter social.

Cuando fueron devueltos los derechos de reunión y asociación conculcados durante los siete primeros años de restauración declarando ilegal la propaganda republicana, en 1883, reunida la Asamblea del partido federal español en Zaragoza, no reorganizó el partido sin formular, ampliando las de 1871, las reformas sociales que constituyen desde entonces parte integrante y principal de nuestro dogma político.

Faltaba el resumen y comprendido de esta laboriosa obra. La privilegiada inteligencia del gran Pi y Margall lo formuló en el Programa de 22 de Junio de 1894, última palabra que la política ha pronunciado en lo referente á las cuestiones del trabajo.

Aun en nuestra última Asamblea Nacional de hace un año en Madrid se tomaron importantes acuerdos sobre esas cuestiones en armonía con la época, y jamás cerramos la

puerta á ningún progreso con ellas relacionado.

La acción del partido federal ha correspondido á la bondad de sus ideas. Con el nombre de reformas sociales ha aplicado en algunos municipios y ha infiltrado en las diputaciones y Congreso un verdadero espíritu de sociología, el impulso de lo que mañana puede amortiguar el efecto de la dura lucha entre el capital y el trabajo.

Revolucionario en política, el federalismo español no cede tampoco en su empeño en la cuestión social. No cree evitar la terrible convulsión que en el reloj de los tiempos se señala, pero sí la realiza por evolución gradual y progresiva, habrá contraído ante la Humanidad y la justicia un mérito inmenso.

Donde el unitarismo y la religión han fracasado por abuso de fuerza y por la farsa, el federalismo aporta el reconocimiento del hombre y del grupo natural para resolver el gran problema en divisiones de trabajo, en organismos autónomos, porque si uno es el capital, diverso y variado es el efecto de su explotación; si general es la ley de la renta, diversas son también sus aplicaciones; si férrea es la propiedad como un gran todo, especiales y distintas son las leyes que la rigen.

Esa sola razón acrecentaría de humana y práctica la reforma social que patrocina el federalismo. Un simple examen de sus soluciones comprobaría esta afirmación.

No venimos, pues, ahora á tratar de cuestiones sociales. Cuando el Papado, el emperador de Alemania y nuestros doctrinarios constitucionales, como Capalejas, lo intentan, bien puede el partido republicano federal español llevar sus principios á la práctica en campo abonado por sus ideales. Cumplimos al defender las reformas sociales la misión histórica é intelectual que al partido ha correspondido de siempre, y que hoy constituye su primer deber.

Artículos del Maestro

LA ANARQUÍA

¿Tiene remedio el mal? Lo buscan unos en el Estado, otros en la libertad; y queriendo ó sin querer, van todos al comunismo. No son más que formas comunistas el colectivismo y la nacionalización de la tierra; no cabría más que dentro de una forma comunista el individualismo económico.

Espantan hoy el comunismo y la anarquía, y no se advierte que el comunismo lo llevamos dentro de las actuales instituciones; y la anarquía la oíamos hace cuarenta años en boca de los economistas, sin que nos produjera la menor alarma.

El *dejad hacer, dejad pasar*, era un aforismo anarquista. Queríase con él alejar de la agricultura, las artes y el comercio la intervención del Estado. Los intereses son de suyo armónicos, decían; el Estado es el que los perturba. Oponíase por esta razón Bastiat á que los gobiernos pusieran la mano en las fuerzas sociales: por sí solas se equilibran, exclamaba.

Admitían aquellos hombres el Estado; pero lo reducían á ser una fuerza pública que garantizase el orden y la seguridad de los ciudadanos. Odiaban la guerra, suprimían los ejércitos permanentes, emancipaban las colonias, se interesaban por la suerte de todo nuestro linaje. Querían libre entre todas las naciones el cambio de productos.

Los anarquistas dicen hoy, exfremando esta doctrina: «Puesto que las fuerzas sociales son

de suyo armónicas, el Estado sobra. Dejémoslas libres en todos los ámbitos de la tierra, y combinadas las unas con las otras realizarán la justicia. Iguales en derechos y deberes los hombres, contribuirán todos á la satisfacción de las comunes necesidades, y con poco trabajo, con un trabajo que dejará largos ocios para el cultivo de la ciencia y el arte, disfrutaremos de todos los placeres que la moral no prohíba, de todos los placeres que no degraden el cuerpo ni el alma.»

Entre los anarquistas y los economistas hay, sin embargo, diferencias. No aspiraban los economistas á establecer la igualdad, ni querían alterar las relaciones entre el capital y el trabajo. No por la fuerza, sino por el ejercicio de la libertad misma, proponíanse realizar sus ideas. Los anarquistas son todos revolucionarios: algunos hasta eligieron el terror como medio de conseguir la aplicación de sus teorías. No la aplazan, la exigen desde luego. Quieren en uno el capital y el trabajo, y no admiten entre los hombres clases ni categorías.

Condenamos los crímenes de los anarquistas. Consideramos digna de atención la anarquía, y hasta creemos que puede ser un faro para que no se desvíe el progreso. A ella tienden hace tiempo las reformas económicas y las políticas, y á ella entendemos que se debe encaminarlas. El hombre, fuente y raíz de todo saber, de toda moral y de todo derecho, iniciador de todo adelanto, en los comienzos de toda revolución, autoridad suprema contra la de todo su linaje, es ley de sí mismo y rebelde por naturaleza á todo poder extraño. A que no tenga ley sobre la suya, se ha de dirigir principalmente todo esfuerzo.

Como ideal, lo repetimos, es atendible la anarquía, no como sistema de aplicación inmediata. La organización social de hoy data de siglos y ha echado profundas raíces en los entendimientos, las conciencias y las costumbres. Son aún muy pocos los que aspiran á cambiarla, y muchos menos los que creen posible el cambio. Los más de los trabajadores acostumbrados de niños á sus condiciones de vida, reducen su ambición á mejorarlas dentro de su clase. Para lo que son piensan haber nacido. Comparan su educación y sus conocimientos con los de las clases superiores, y aceptan la desigualdad que á nuestros ojos los envilece. Si de algo se quejan, es de no haber tenido mejor cuna.

Es viciosa la organización de nuestras sociedades semicultas, pero han realizado grandes progresos. Sin el estímulo de la propiedad y sin masas jornaleras, se habrían difícilmente construido ni concebido las gigantescas obras que hoy nos permiten cruzar la tierra á través de los mares y los cerros, llevar del uno al otro continente con la celeridad del rayo lo que pensamos y lo que sentimos, y convertir la electricidad en sonido, luz y movimiento. Dado ya el impulso, el progreso subsistiría y aún crecería con la igualdad por que se suspira; antes habría sido fácil que se parara. La consideración de tan grandes ventajas y el temor del retroceso, dificultan el establecimiento de una organización sobre nuevas y contrarias bases.

Ni creemos posible prescindir completamente del Estado. En los tiempos á que antes nos hemos referido, teníanlo por institución pasajera los más exaltados economistas; combatimos entonces la idea y la combatimos ahora. El Estado no es más que el organismo de las sociedades, y no hay ser sin organismo. Cabrá simplificarlo, reducirlo, confundirlo con la sociedad; nunca destruirlo. Ya que socialmente estén constituidos sobre los principios

de la libertad y la igualdad de los pueblos, imprescindible será que algo vele por que ni la libertad ni la igualdad sufran quebranto. Aun bajo el imperio de estos dos grandes principios, que podrán, á no dudarlo, aminorar los crímenes, no estarán los hombres exentos de vicios ni pasiones engendradoras de delitos: algo habrá de haber siempre que las contenga dentro de racionales y humanos límites.

A reducir el Estado se camina hace mucho tiempo. La revolución es sin saberlo anarquista. Le arrebató la previa censura, y trabaja hoy por privarlo de toda ingerencia en la vida religiosa. Lo va despojando de su antigua jurisdicción, de su mero y mixto imperio: lo sustituye en lo civil por los árbitros y los arbitradores; en lo criminal por el jurado. Le deja aún la exclusiva en la expedición de títulos profesionales, sólo ya en la enseñanza. Pugna por arrancarle el régimen interior de las regiones y los municipios, y también el de las colonias. No le permite ni la reglamentación de la industria. Quiere libre el ejercicio de todas las profesiones y clama porque sean abolidos los monopolios.

Vese por ahí que la anarquía no es cosa espantable ni utópica. No es ni utópico ni de espantar lo que se está realizando, y dirige el movimiento del siglo. Ese movimiento cabe indudablemente acelerarlo, y aún urge que se le acelere, si se desea evitar amenazadoras catástrofes; no precipitarlo, como quieren algunos anarquistas. No se ha encontrado todavía el medio de pasar de improviso de unas á otras organizaciones; y un cambio brusco nos podría llevar á una irritante dictadura y hacernos retroceder al despotismo. Por la revolución social pasó Roma de la República al Imperio. El alivio de la plebe fué pasajero. La plebe á poco fué política y socialmente sierva: la igualdad se tradujo en común servidumbre.

Los medios para el tránsito instantáneo de la *arquía* á la *anarquía* no hemos sabido aún verlos. Establecer por la anarquía el régimen anárquico, como propone Kropotkin, es para nosotros un delirio. Podrá un pueblo, en una epidemia ó un sitio, revelar talento para socorrer á los pobres y aún á los ricos, valiéndose de la organización social existente, no de tan fácil ni de tan pacífico modo atender á las necesidades de las naciones, destruyendo de golpe esa organización en medio de sangrientas y borrascosas luchas.

F. PI Y MARGALL.

RECORTE

El pueblo paga y reza.

COURRIER.

Reza por sus príncipes, por sus magistrados, por sus explotadores y por sus parásitos. Reza, como Cristo, por sus verdugos. Y después paga á aquellos por quien reza. Paga al gobierno, á la justicia, á la policía, al clero, á la nobleza, á la corona, al propietario, al opresor, quiérase decir al soldado. Paga por todo, por ir y ver, comprar y vender, beber y comer, respirar, tomar el sol, nacer y morir. Paga hasta para que le den licencia para trabajar. Y reza al cielo, bendiciendo su trabajo, para que le den cada día con que pagar más. El pueblo nunca hizo más que rezar y pagar: es llegada la ocasión de hacerle filosofar. PROUDHON.

LAS ASAMBLEAS CANTONALES SUIZAS

Yo creía que la democracia moderna, el gobierno popular de las grandes nacionalidades fundadas en Europa sobre la obra imperialista de las monarquías absolutas, y en América por trasplante de la organización política fundada por la Revolución francesa, no tenía nada que ver con la antigua democracia, con el gobierno directo del pueblo en aquellas *civitates* grandemente autónomas en sus leyes, magistrados, milicia, acervo común y demás política municipal. Yo ignoraba como se practica hoy la democracia en ciertos cantones suizos, los más viejos y tradicionales, bien enriscados en sus valles entre sus montañas nevadas, y tan apegados a sus costumbres políticas, derivadas de las antiguas asambleas germánicas, como al terruño mismo y a la comarca casi aislada en que sus hijos nutren tanto el cuerpo como el espíritu.

Yo no sabía que en los cantones de Appenzel, de Glaris, de Aargau y otros varios, se celebran en fecha fija por costumbre consagrada al fin, en las Constituciones escritas, asambleas anuales; que miles de ciudadanos del cantón, reunidos como en Jurado, reciben cuenta de la gestión de sus magistrados electivos, y la aprueban ó desaprueban; y constituidos en colegio eligen las nuevas autoridades cantonales, poder ejecutivo y legislativo, Gabinete y Cámara ó Diputación; y constituidos en Cortes, tanto constituyentes como ordinarias, votan ó rechazan los proyectos de ley que se les proponen, desde la misma reforma constitucional hasta menudos detalles de policía, así como también aceptan ó rehúsan el presupuesto cantonal que con todos sus particulares de ingresos y gastos se les presenta.

Y todo esto en el espacio de pocas horas, porque allí no se discute sino que se vota; y cada ciudadano trae formado su criterio mediante la anterior información y discusión de la prensa, en donde con antelación todo se publica y á todo se le examina el pro y el contra.

Yo juzgaba imposible en las naciones modernas la práctica de la antigua democracia. Se me figuraba que desde que la polis deja de ser un Concejo, una urbe, un caserío, y consiste en la comunidad unitaria de vida política de cinco, veinte, sesenta centros distanciadados de población, no quedan más que dos formas de organización política: ó bien la confederación, una cosa como la antigua liga aquea ó las viejas pentápolis orientales, ó á lo más como las ansas medioevales; ó bien el régimen representativo ó parlamentario, en que el pueblo ni legisla, ni fiscaliza el Poder, ni lo renueva directamente y por sí; sino que, representándose su autoridad y delegándose en sucesivas gradaciones, los diputados de todo el país, los ministros se nombran por el Presidente ó Monarca, el Presidente mismo no lo designa el pueblo, las leyes é impuestos se votan por los parlamentos, es decir, por representantes, no por los representados... etc., todo ello por pura necesidad de la distancia y pura imposibilidad de la intervención directa de todo el país.

Y es que yo no me había acordado nunca ni creo que la hubiera imaginado jamás, una combinación tan singular de la prensa moderna y la Asamblea antigua como la que con admirable originalidad han sabido hacerse y adaptarse los ingeniosos y libérrimos suizos. La distancia se suple con el periódico; el tiempo se gana leyendo diariamente la prensa. Se discute en casa, en la tertulia, en el atrio de la iglesia; se discute sobre todo á lo mudo por medio de la hoja impresa: y la opinión pública se hace, con partidos y matices, con aportación de todos los criterios y todos los datos, con mucha más eficacia y conocimiento de causa que se podría hacer en las discusiones borrascosas y apasionadas de una Asamblea deliberante. Y el día prefijado se vota el orden del día, mejor dicho del año, se censura, se aprueba, se fiscaliza, se aprueba ó desaprueba, se elige, se legisla... porque todo está pensado y no falta más que revelar el pensamiento en *sies ó noes* y hacer el aprecio ó escrutinio de éstos. ¡Chocantísima combinación de la tradición con el progreso, mediante la cual aun vive y se perpetúa la sen-

cillez del antiguo gobierno popular en medio de la complejidad de la vida política moderna.

Y luego ¡qué cuadro interesante! ¡Qué detalles hermosos en estos actos ya hermosos en su fondo! Imposible contemplar la fotografía de esas Asambleas al aire libre, trasladada á un periódico ilustrado, y leer luego el artículo explicativo, por frío y de escueta información que lo haya confeccionado el periodista, sin sentir el escalofrío de lo bello, de lo estético, de lo que trae al alma recreos y delicias como adorno y exuberancia del bien y la armonía que percibe de una ojeada. Mirad. Es una plaza, la plaza mayor de la capital del cantón; ó bien es un campo de sus cercanías, extenso y llano. La iglesia con sus agujas, y las casas apuntadas hacen el término; ó bien una alquería y cercanas colinas. Un anillo de muchedumbre, de 100 ó más metro de diámetro, se halla subido á un tablado de un metro de altura, circular, sencillísimo y casi rústico, pues consiste en unos recios postigos hincados de trecho en trecho, con tarima sobrepuesta en gradería hacia dentro, y con siete ó ocho escaleras adosadas de cuatro ó cinco peldaños para subir por el exterior.

En el centro del espaciado redondeo hay una tribuna donde suben las autoridades, primero las salientes, luego las entrantes; y al rededor de la tribuna, en algunos cantones como el de Glaris, se colocan los niños, los hijuelos de los ciudadanos venidos á la Asamblea, á quienes se hace asistir á aquella suprema escuela de aprendizaje político; que es el más difícil para llegar á maestro, pero también el más necesario y verdaderamente imprescindible para quien quiera llevar dignamente el nombre de ciudadano, que tanto vale como político.

Llega la hora, y el presidente se descubre, y con el 8, 10, 12.000 hombres; se invoca nombre de Dios, y todos oran un momento; porque se dan cuenta de la obra que van á hacer y disponen sus corazones al bien procurando repulsar los apasionamientos, rencillas y sugerencias propias, que son la mayor cadena de la libertad y la mayor coacción que nuestro espíritu padece y sufre sin saberlo.

Luego empieza el acto. El presidente lee y propone, y el concurso va votando. Se vota alzando el brazo; los jefes ó caudillos de los partidos aprecian á ojo la votación, y se convienen en el aprecio, el resultado se publica solemnemente; más si no convienen, si hay duda sobre la mayoría, los ciudadanos pasan por dos puertas de la iglesia, una del sí y otra del no, y hay contadores que van nombrando los que pasan y haciendo el recuento. No se interrumpe el acto ni por el sol, ni por la lluvia, ni por el viento, ni por la nieve; y á las tres, cinco ó seis horas todo está listo.

La función popular se ha cumplido: todo queda renovado, dispuesto y preparado por un año más. Salvo caso anormalísimo y extraordinario, aquellos miles de hombres, ricos y pobres, sabios y labradores, jóvenes y ancianos, no volverán á verse de pie sobre el tablado circular, tratando con calma y sosiego de espíritu, como otro cualquier negocio de la vida, con mucha menos pasión que se trata de efectos en los corros y balconillos de la Bolsa, las más elevadas cuestiones de interés público que al fin y al cabo no es sino interés privado que no me toca á mí ni te toca á tí en particular, ni á Fulano ni Mengano, sino á todos en común, en proporción mayor ó menor, más ó menos de cerca, más presto ó más tarde, pero al fin á todos.

¡Oh! cuánto más fecunda no es la realidad que la imaginación! Hasta en política ¡cuanto más ricas y variadas las formas de gobierno que han existido en la Historia que las que han pasado por la mente de los filósofos como fruto de su saber, su imaginativa y su buen corazón! ¡Quién discurriría estas Landsgemeinde suizas! Quizá tan sólo algún novelista ó fantaseador de pasatiempos literarios.

Y, sin embargo, las Landsgemeinde son cosa real, viva, con vida robusta y añosa, y perfectamente adaptada á las condiciones físicas y psíquicas del país en que el curioso sociólogo las encuentra. ¡Cuanto queda por estudiar, por observar, describir, meditar, y en fin aprovechar, en Sociología!

Estos hechos sueltos que nos van narrando los viajeros y personas observadoras deben irse acervando y clasificando en el depósito de la ciencia. ¡Quién sabe si los aprovecharemos algún día, no ya por deleite ó recreo del

espíritu erudito, sino por utilidad para perfeccionar la organización local del Estado, que es uno de los problemas de las modernas naciones latinas! Quien sabe si aprovecharemos, ya que no la institución, por lo menos enseñanzas de ella que nos eduquen, que nos amaestren en la cosa pública, y nos persuadan y sugieran que el tomar parte en el común es un deber del hombre como el de ser buen hijo, buen padre y buen esposo, ó el de cumplir su palabra.

Porque no hay duda: esta falta de educación política y esta falta de conciencia de ese deber es uno de los grandes males, de los atroces defectos: quizá la capital imperfección de los pueblos, libres sí, pero no reflexivos, heroicos pero no prácticos, individualistas de corazón y socialistas por extremo contrario, pero no sociales por justo medio, pertenecientes á la gloriosísima más hoy no hegemónica raza latina.

¡Oh sí! Vayamos reflexionando...

L. D. DE M.

PÍ Y MARGALL (1)

Hoy, 29 de Noviembre, cumplen dos años que el gran Pí y Margall, el hombre sin tacha, el político excepcional, falleció. Su paso por la vida será conocido eternamente por los espíritus fuertes é independientes. Convencido el Maestro de que el mal de las naciones no se cura cambiando de forma sino cambiando de régimen, propagó después de perfeccionarlo el federalismo.

Por eso, nosotros, en el día de hoy, segundo aniversario de su muerte, pecaríamos de desagradecidos si no tributásemos un recuerdo á tan sabio Maestro y honrado hombre, prometiéndole que, si oradores cursis se atreven á decir por todo el orbe, que el federalismo ha muerto, nosotros, repito, con la conciencia tranquila, alta la frente, serena la mirada, prometemos ser federales consecuentes, esperando nuestro programa de 22 de Junio de 1894 por todas partes.

Tenemos programa y creemos que no tendrá estabilidad posible la futura república española si no lo pone en práctica á los pocos días de su nacimiento.

VENERANDO SOLANELLAS.

Riudocola.

(1) Este artículo no pudimos publicarlo en nuestros números dedicados al inmortel Maestro por haber llegado con mucho retraso á nuestro poder. La hacemos hoy en obsequio á su autor.

HERBERT SPENCER

A los 83 años de edad, ha fallecido en Londres el más grande de los filósofos y de los sociólogos del siglo XIX, el ilustre escritor inglés Herbert Spencer.

Ha producido su muerte duelo sincero y unánime.

Spencer es el fundador y el apóstol de la escuela positivista.

La primera de sus famosas obras, que habían de colocarle en uno de los primeros puestos del movimiento filosófico contemporáneo, *El equilibrio social*, apareció en 1851, provocando larguísima y animada discusión, que, caldeándose con los múltiples que la siguieron, formó escuela, en la que ingresaron numerosos afiliados á las teorías de Darwin y Stuart Mill.

Su teoría psicológica, fundóla en un hecho primordial, la sensación, y aún cuando admitió las ideas innatas, considerólas como percepciones hereditarias.

En la moral sustentó la tesis de que todo lo útil es bueno, y la misma célebre ley de la evolución que aplicaba á los seres, aplica á la sociedad, formulando como regla de su desarrollo el predominio de los pensamientos altruistas sobre los egoístas, hasta llegar al bienestar general por el *congoce*.

De todo ello sacó la consecuencia de que la libertad debía aumentar y la autoridad disminuir, restringiéndose á la condición de protectores los Gobiernos, cuya existencia aceptó, considerándolos como un mal necesario.

Sus más notables obras son:

Principios de Psicología, Estudio de la Sociología, Ensayos científicos y políticos, La educación intelectual, moral y física, Primeros principios, La clasificación de las ciencias,

Principios de Biología, La generación espontánea y la hipótesis de la unidad fisiológica, Discusiones recientes en la ciencia filosófica y moral, Introducción á la ciencia social, Hechos y comentarios y otras.

Séale leve la tierra al gran Spencer. Su gloria es universal é inmortal.

Vendrell-Camarruga

Impresiones

No puedo resistir á la tentación de emborronar unas cuantas cuartillas, en las que se exterioricen las impresiones recibidas en la excursión que hicimos á la industriosa villa vendrellense. En el tren de las cinco de la madrugada del día 8, en compañía de mis queridos compañeros Ametlla, Margalef y Rovira Virgili, salimos de Tarragona, y ya el sol asomaba su rubicunda faz por Oriente, cuando llegamos al Vendrell, siendo recibidos por queridos correligionarios que nos enseñaron cuanto de notable encierra dicha villa. Asimismo visitamos el «Centre Republicà Autonomista» que posee una hermosa biblioteca para instrucción y solaz de los socios.

Allí descansamos un rato, cambiando impresiones del movimiento republicano y de la victoria completa que dicho partido local alcanzó en las últimas elecciones municipales.

Unos cuantos correligionarios se destacaron para hacer provisiones y juntos todos tomamos el tren que nos llevó á Camarruga punto designado para la gira.

El panorama en tan pintoresco sitio no puede ser más sugestivo y encantador. A unos cien metros del mar se levanta el Balneario, soberbio edificio circundado de árboles por la parte Norte, y al frente, la dilatada llanura del mar latino cuyas rizadas ondas iban á morir con matemática precisión en la hermosa playa.

Con gran jolgorio é inusitada alegría, formamos fraternalmente animados grupos, y tendidos sobre la arena almorzamos con mucho apetito. Concluido el almuerzo se organizó una excursión á la playa de San Salvador que dista un kilómetro del sitio en que acampábamos. Allí pasamos un rato muy alegre, y de regreso al punto de partida, distinguimos el grupo de cazadores que bajaban apresurados por la vertiente de un montículo, llevando colgadas á sus hombros como botín de guerra las piezas cobradas durante la cacería.

Nos juntamos con ellos y emprendimos el regreso á Camarruga, llegando allí en el preciso momento que sacaban la red de los estanques, con abundante pesca.

En agradable conversación nos pasó la mañana, y al anuncio de que estaba preparada la comida tomamos asiento en las mesas puestas al aire libre, formando en conjunto unos 170 republicanos, entre ellos de Bellveu, Bisbal del Panadés, Las Pesas y otros pueblos comarcanos.

Con franca alegría dió comienzo el *apat* que resultó opiparo, por lo que recibieron muchas felicitaciones los improvisados cocineros. Después de la comida y saboreando aún el aromático café, se improvisó una tribuna en la que hablaron muchos correligionarios, ensalzando todos ellos el triunfo obtenido y la próxima instauración de nuestras ideas federalistas. Todos los oradores fueron aplaudidos con entusiasmo. Después de los discursos, hendieron al aire las vibrantes y enérgicas notas de «La Marsellesa», que resonaron en aquellos lugares como voz angusta y redentora de un suspirado mañana, mezclándose en extraña armonía con el rumor de las encrespadas ondas del Mediterráneo que besaban con amoroso ósculo la tierra.

Las sombras de un triste crepúsculo vespertino cubría la tierra, cuando dimos el adiós á tan agradables lugares, regresando á pié en animados grupos al Vendrell. Allí descansamos un rato siendo obsequiados de nuevo por nuestros amigos, y al tren de las ocho y media emprendíamos el regreso á Tarragona satisfechos de las atenciones recibidas y contentos de haber asistido á tan simpática fiesta, organizada por los elementos avanzados de la villa vendrellense.

R. H. M.

Comunicado

Señor Director de LA AVANZADA.

Con igual fecha enviamos a *La Publicidad*, de Barcelona el siguiente remitido, dándole gracias anticipadas por su publicación.

**

Señor Director de *La Publicidad*.

Como sea que en el número de su digno periódico fecha 6 del actual se alude, en una gaceta de crónica, a las sociedades obreras de esta villa, extrañándose de la pasividad de nuestras organizaciones respecto a un asunto que se debate; reunido el Consejo de Federación local, ha acordado manifestar a V. que nuestra pasividad obedece al convencimiento de que el origen de ese asunto que otros debaten, parte de una base falsa como es el prurito de hacer prevalecer a toda costa que aquí se carecía de la Junta de Reformas Sociales, siendo así que es evidéntísimo que lleva más de tres años de constitución.

Queda pues justificado nuestro indiferentismo a esa campaña que solo su autor sabe a que fin la dedica.

Por el Consejo Local.—El Presidente, *Isidro Borrell*, el Secretario, *Jaime Romeu*.

Vendrell 9 Diciembre de 1903.

Suelos y noticias

AVISO

Recomendamos a nuestros correligionarios que no estén empadronados, pasen durante todo este mes por el "Centro Federal" de una a tres de la tarde y de ocho a once de la noche, al objeto de ser incluidos en el Padrón municipal.

Igualmente lo recomendamos a todos los que teniendo la edad reglamentaria no estén inscritos en el Censo electoral, al objeto de cumplir los requisitos necesarios para inscribirse en el mismo.

Nuestro estimado amigo y correligionario el teniente alcalde de las Afueras D. Carlos Masdeu, desde hace algunos días se ve obligado a guardar cama, a causa de ligera enfermedad.

Deseamos al amigo Masdeu un pronto y total restablecimiento.

Mañana por la noche tendrá lugar en nuestro "Centro Federal" un baile de sociedad que, como siempre, ha de verse concurrido y animado.

Para las fiestas de Navidad sabemos tiene la "Joventut Federal" en estudio la celebración de un gran baile que ha de complacer en extremo a los concurrentes a tales fiestas y ha de acreditar a los organizadores del mismo.

El presidente del Comité Local Federalista Sr. Caballé, tan pronto como tuvo conocimiento de la salvajada verificada en la lápida de Pi y Margall, de la que damos cuenta en otra parte de este número, mandó una comunicación al señor alcalde, protestando de aquel acto de barbarie en nombre de sus correligionarios. Nos place hacer constar que el señor alcalde contestó afectuosamente y dió las oportunas órdenes para limpiar la referida lápida.

El jueves de la semana pasada falleció en Montblanch el que fué en vida querido amigo y entusiasta correligionario D. Jaime Ferré.

Desde días antes de su muerte, el cura de la parroquia de San Miguel de la citada villa, practicó continuas y empeñadas gestiones para conseguir que el moribundo, sincero librepensador, confesara y comulgara. Repetidas veces negóse nuestro difunto amigo; pero al fin, perdidas las fuerzas del cuerpo y las energías del alma, y ante las súplicas y consideraciones de su esposa, toleró que los titulados ministros de la religión se acercaran a su lecho. Así y todo, dijo en alta voz que en aquel momento se le estaba engañando.

Descanse en paz el infortunado correligionario. La Redacción de LA AVANZADA se asocia al sentimiento de los deudos y compañeros del consecuente Jaime Ferré.

En la presente semana han contraído matrimonio nuestros estimados amigos y corre-

ligionarios D. José Ras Claravalls y don Eusebio Argilaga, quienes están efectuando el viaje de novios con sus respectivas esposas. Deseámosles muchas felicidades.

El pasado domingo pusieron en escena en el teatro de la "Joventut Federal" las obras «Cor de roca» y «Un niu de rahons», las cuales fueron esmeradamente interpretadas, cosechando los jóvenes aficionados nutridos aplausos.

La «Secció coral federalista» entonó con gran ajuste la siempre hermosa «Marsellesa» y el vals coreado «Monserrate», mereciendo fuertes palmadas.

Un animadísimo baile dió digno remate a la velada con gran complacencia de las numerosas pollitas que habitualmente concurren a nuestro Centro.

El día 1.º del actual se abrió el período anual, que termina el 31 de este mes, para la rectificación del padrón de vecinos en todos los Municipios de España.

Habrà de utilizarse dicho plazo para el empadronamiento de los varones mayores de 25 años, por ser condición precisa para figurar en las listas electorales la de hallarse empadronados.

Parécenos oportuno recordar esto, pues por descuido, negligencias u olvido, muchos individuos dejan pasar aquel plazo sin empadronarse y, cuando llegan las elecciones, se ven privados de ejercer su derecho acudiendo a las urnas.

Lo que pasa en Tarragona es inaudito.

La gente clerical sin temor a justas represalias, insultando una vez más los sentimientos liberales de nuestra población y la memoria de un hombre insigne, ha llevado a cabo la salvajada de arrojar a la lápida anunciadora del paseo de D. Francisco Pi y Margall botellas de tinta, con el santo fin de manchar el nombre de nuestro Maestro, odiado ferrozmente por esos partidarios del Dios de paz y amor.

Este hecho no tiene calificativo adecuado. El por sí solo retrata a los reaccionarios tarraconenses y los pone al de cualquier horda salvaje.

Se han propuesto hacer desaparecer el nombre de Pi y Margall de Tarragona y en su obra nefanda no perdonan medio alguno por reprochable y vil que él sea.

Conviene que los ofendidos en nuestra conciencia por el acto indigno de los clericales, aceptemos el reto que se nos ha lanzado y obrémos como obran los hombres con los cobardes que laboran en la sombra.

Veremos quién vence a quién.

No gasten en rutilias en balde los señores del *Diario del Comercio*.

De la discusión entre ellos y nosotros resulta lo siguiente:

Que no es cierto que el gran Pi y Margall tributara elogios al Sr. Cañellas en el Principado de nuestra ciudad.

Que no es cierto que el difunto Maestro elogiara al jefe de los del *Diario* en un círculo republicano de esta población.

Que, como consecuencia, el colega ha estampado ridículos embustes.

Y que al nombrado periódico le es imposible citar ni uno solo de los centenares (?) de correligionarios nuestros que protestan de los ataques de LA AVANZADA a D. Juan Cañellas. Todo ello resulta más claro que la luz del día. Es inútil que el *Diario del Comercio* se empeñe en disfrazar la verdad con ambiguas afirmaciones.

Hemos demostrado la verdad de nuestros asertos y no tenemos por qué seguir discutiendo.

El próximo lunes llegará a esta ciudad procedente de la Corte, nuestro querido amigo y correligionario el diputado a Cortes por esta Circunscripción D. Julián Nougés.

El triunfo de la minoría republicana en el Parlamento no puede ser mayor. Todos así lo han reconocido. Hoy que tan decadente está el sistema parlamentario en España, ha sido necesario que los republicanos volvieran por los fueros del mismo, para que éste volvieran a su antiguo esplendor.

De momento, se ha conseguido demostrar, a estos restauradores, que una minoría inteligente como la republicana, se basta y sobra para que los derechos del ciudadano no sean hollados, y que se trate con el respeto debido a todo el mundo.

Los corifeos del sistema monárquico, y más que monárquico, reaccionario, podrán clamar contra los procedimientos de nuestros amigos, pero los hechos han puesto en evidencia la injusticia de tales juicios. El propio Maura ha reconocido la corrección de la conducta de la minoría republicana, y ha solicitado clemencia; declarando que el Parlamento estará abierto permanentemente, que se discutirá todo y que nada se hará sin su sanción.

Esto es un gran paso dado en nuestras costumbres, y a los republicanos es debido. El demostrará a los indiferentes que se hace necesaria la proclamación de la República, para que en España algo bueno se haga.

Según resulta de los juicios de algunos políticos restauradores, entre los que se cuentan Moret y el propio Maura, los republicanos tenemos la culpa de todo cuanto en España sucede.

De manera, que aquello que la gente creía, que lo de la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, era debido a desastrosas e imprevisibles criminales de los restauradores, resulta a última hora una solemne equivocación. Los que tal pensaban, no sabían de la misa la mitad.

Todos estos desastres, son debidos, según el novísimo evangelio de la grey jesuítica, a las predicaciones republicanas que han hecho se haya perdido la fe en los procedimientos monárquicos.

¿Eh? ¿Qué tal? ¿Qué se habían figurado ustedes? ¿Creían que no eran sutiles los restauradores? Pues, de tanto se pierden de vista.

¡Cuidado que tamaña ocurrencia no la tiene ni el que asó la manteca! Por algo Maura será discípulo de Loyola, y a más abogado de las buenas *minutas*. Tales juicios únicamente están al alcance de gente superiorísima y aprovechada. Y aprovechados Moret y Maura lo son. ¡Vaya si lo son!

A causa de la ligera enfermedad que aqueja estos días a uno de nuestros redactores nos vemos obligados a demorar hasta el próximo número la publicación de una extensa reseña de la gira organizada por los entusiastas federales de Vendrell en la playa de la Camarruga.

Pero lo que no aplazamos es el dar desde estas columnas las más expresivas gracias a los correligionarios vendrellenses que tantas atenciones y obsequios dispensaron a nuestros compañeros Rovira Virgili, Ametlla, Homedes, Margalef, Sanabres y Munté.

Desde el lunes de la presente semana no se juega en Tarragona a los prohibidos.

Por fin ha sido cerrado el vergonzoso parentés que con motivo de las elecciones municipales abrió el antipático *Villapillo*.

El balance de la temporada, aún cuando arroje un importante *superavit* a favor de algunos *negociantes*, es un baldón de ignominia para los que han autorizado el infringimiento de la ley y para los que han desempeñado el papel de *Celestina*.

Ha sido precisa la campaña insistente de LA AVANZADA, secundada por algún colega (*La Justicia*, uno de ellos), para que el ilustre *Villapillo* haya puesto fin al indigno abuso. Ha sido necesario el suicidio de un sargento del regimiento de Luchana, a causa de pérdidas de dinero sufridas en la *ruleta*, para que terminase la asquerosa tolerancia de algunos *entes* que, ejerciendo la autoridad pública, se comportan como cínicos delincuentes.

Con la natural satisfacción damos hoy la noticia. Sin otro afán que cumplir deberes de filantropía y honradez, hemos sostenido enérgica campaña, en medio de la indiferencia de los ciudadanos tarraconenses y a pesar de los ruegos de los unos y las amenazas de los otros. Razón tenemos de hacer resaltar nuestra conducta en frente de la conducta agena.

De los periódicos locales han cumplido *La Justicia* y *Fraternidad Republicana* éste en sus últimos números.

La Cruz y *Lo Camp de Tarragona*, apenas si han dedicado a tan grave asunto unas pocas líneas, redactadas aún por compromiso y de mala gana.

El *Diario de Tarragona*, que al cabo de muchos días dirigió un suelto al gobernador sobre la cuestión del juego, calló después cobardemente.

El *Diario del Comercio*, por mor del criterio sentido de sus redactores, no ha dicho esta boca es mía.

La Atalaya, semanario defensor del trilema *Dios, Patria y Rey*, que hace unas semanas decía que la *Escuela Laica* «es la única calamidad que faltaba para que Tarragona acabase de hundirse», tampoco ha tenido una palabra para combatir el vicio del juego, seguramente porque el mentado vicio, no hunde, sino que eleva a las poblaciones.

El *Heraldo de Tarragona* y *La Opinión de la Provincia*, diarios de la gente del orden y la moralidad han guardado absoluto silencio, impropio de conciencias honradas.

En general, la prensa ha estado a la altura del gobernador.

¡Qué ignominia!

Por la Dirección de impuestos de la provincia se remitió anteayer a Madrid el documento notarial declarando negativa en esta capital la subasta para el arriendo de los consumos y declarando por consiguiente firme y definitiva la proposición presentada en Madrid por el Sr. Martín Herrera.

Movimiento federal

Comité republicano federal

de Vendrell

Presidente, D. Pablo Martorell; Vice-presidente, D. José Ivern; Secretario, D. Pablo Vidales; Vice-secretario, D. Salvador Guixens; Tesorero, D. Emilio Folch; Vocales, don Juan Nin, D. José Mañé, D. Salvador Sonet y D. Angel Garriga.

El partido republicano federal de Valls ha celebrado el segundo aniversario de la muerte de nuestro inmortal Maestro D. Francisco Pi y Margall.

El domingo día 29 todos los socios del «Centro Federal» y los individuos inscritos en el Censo del partido se congregaron en el local del Centro al objeto de rendir justo homenaje a la memoria del que fué el más grande de los políticos contemporáneos, desfilando por delante del retrato de D. Francisco Pi y Margall a los acordes de «La Marsellesa»; y luego se pronunciaron sentidos discursos a su memoria, rindiéndole así justo homenaje al ilustre Maestro de los federales, los correligionarios de Valls.

El sábado último se celebró en el «Casino Federal» de Lérida, la velada conmemorativa del segundo aniversario del fallecimiento del inolvidable Maestro Pi y Margall.

El acto fué verdaderamente importantísimo y solemne; la sala en donde se celebró ostentaba colgaduras negras.

Tomaron en él parte como oradores los Sres. Solé Drudis, Valero, Jardón, Pallejá, Carbonell, Solsona y Castells. Leyóse además una carta de adhesión al acto, del veterano federal D. José Mompeat que, por su edad de cerca 80 años y en razón a la crudeza del tiempo, vióse con dolor, privado de asistir a la velada.

Dióse así mismo cuenta de varias comunicaciones remitidas por Comités de la provincia, adhiriéndose al acto, sobresaliendo por su expresión las de los federales de Salás, Guisona, Solsona y Borjas Blancas.

Terminado el acto necrológico se acordó telegrafiar a la familia del difunto y a los presidentes de los Consejos federal y regional, dándole cuenta de la velada y renovando su pésame.

SECCION DE ANUNCIOS

SALÓN DE BARBERÍA

Especialidad en el corte de cabello y barba

DE LA VIUDA DE

FRANCISCO LLAUDADÓ

Abonos

Servicio á domicilio

8. APODACA, 8-TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarca, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Bayona, Pásajes, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves admitiendo carga y pasajeros.

CONSIGNATARIO: DON MARIANO PERES

CALLE DE MISERICORDIA, 3.-TARRAGONA.-TELÉFONO NÚM. 45

GRAN CAFÉ DE LAS SIETE PUERTAS

de Pedro Redon

PLAZA DE OLÓZAGA, N.º 10

TELÉFONO N.º 15

SECCION DE BOTILLERIA

Café Moka y Puerto Rico superior. 5.000 botellas de vinos y licores nacionales y extranjeros á precios reducidos. Champagne Moët et Chandon á ptas. 11 la botella. Cognac Martel XXX á ptas. 10 la botella. Cognac Monlétte XXXX (20 años) á ptas. 5 la botella. Jerez seco superior á ptas. 2 la botella. Aperitivos.—Licores varios.—Jarabes.—Cervezas.—Vinos.

MARGAS GARANTIZADAS.—SE SIRVE A DOMICILIO

Establecimiento de vinos y aguardientes

LA BATERIA

JUAN ESTILLES

Rambla de San Juan, núm. 39

Se sirve cerveza Moritz y refrescos espumosos

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

SE SIRVE Á DOMICILIO

LA JOYA DEL CENTRO

JOSÉ RIOLA

Rambla de Castelar, 22.-Tarragona

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva

SE SIRVE Á DOMICILIO

TIPOGRAFIA TARRAGONENSE

Méndez Núñez, 5

En este acreditado establecimiento se imprimen con esmero, prontitud y economía, toda clase de trabajos tipográficos por difíciles que sean.

SALÓN BARBERÍA

DE

MATIAS MARTIN

PRACTICANTE

18, Plaza de la Fuente, 18

Ex alumno del Hospital provincial de Zaragoza. Tiene el honor de ofrecer al público sus más esmerados servicios. Se hacen extracciones de muelas.

Gratis á los pobres

OBRAS Á 3 REALES TOMO

- Voltaire.—Diccionario filosófico (6 tomos).
Reclus.—La montaña.
Kropotkine.—Campos, fábricas y talleres.
Idem.—La conquista del pan.
S. Faure.—El dolor universal (2 tomos).
J. Grave.—La Sociedad futura (2 tomos).
L. Tolstoy.—Amo y criado.
Idem.—La verdadera vida.
E. Zola.—Cómo se muere.
Idem.—El mandato de la muerte.
O. Mirbeau.—El jardín de los suplicios.
C. Malato.—Filosofía del anarquismo.
J. Rival.—Noli me tângere.
Victor Hugo.—El Noventa y Tres (2 tomos).
Idem.—Nuestra Señora de París (2 tomos).
Idem.—El Sueño del Papa.
Merezhowski.—La muerte de los dioses (2 tomos).
V. Rydbeg.—Singoala.
Guy de Maupssant.—El Horla.
Petronio.—El Satiricón.
Rider Haggard.—El hijo de los boers.
La Torre.—Cuentos del Jucar.
Matilde Serao.—¡Centinela.... alerta!
H. Sudermann.—La mujer gris.
M. Bueno.—Aras de tierra.

A 2 reales tomo

- Pi y Margall.—Trabajos sueltos.
Idem.—Diálogos y artículos.
Pi y Arsuaga.—El Cid Campeador.
Y las que contienen las cubiertas de las obras anunciadas.

Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de LA AVANZADA.

PRELUDIOS DE LA LUCHA

(BALADAS)

POR

D. Francisco Pi y Arsuaga

Se venden en nuestra Administración. Precio: 1.50 ptas.

JUAN MUNTÉ É HIJOS

CORRESPONSAL DE PERIÓDICOS

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRICIONES

Venta de obras á plazos semanales. Magníficas tapas para la encuadernación de «La Estrella Polar, obra de gran mérito y recientemente terminada. Tapas para la encuadernación del primer tomo de la «Historia de España» de D. Francisco Pi y Margall.—Se admiten suscripciones á varias obras por cuadernos semanales. Se reciben todos los periódicos y revistas de más circulación de Madrid y Barcelona.— Se sirven á domicilio toda clase de periódicos y revistas previo pago por meses adelantados ó en caso contrario pago en el acto. En los Kioscos de la Rambla de San Juan y Rambla de San Carlos se facilitan catálogos.—Abierto desde las siete de la mañana á las doce de la noche.

LA EDUCACION

Colegio de 1.ª enseñanza

Rebolledo, 4

Conferencias y lecciones particulares á precios convencionales.

AVISO

La sillería de Jorge Bó, establecida en la calle de la Unión, núm. 15, se ha trasladado en la misma calle núm. 33.

Comedor de PEPITO

DE

Vallmoll

Ofrece á sus parroquianos y al público en general su casa, plaza de la Fuente, núm. 5, al lado de la Diputación (Tarragona). Se admiten huéspedes á precios reducidos.

SERVICIO ESMERADO

LA AVANZADA se vende en los puntos siguientes:

- En Tarragona: kiosco de J. Munté é hijos.
En Reus, Librería de Pedro Tost.
En Barcelona, kiosco «El Sol».